



Calavera literaria

LA MUERTE VISITA A LA PREFECO



El aniversario de la PREFECO se acerca
Y el Profe Marquitos se aterra
Pues sabe que su fin está cerca
Y por eso deja mucha tarea

Calcula lo que le queda de vida
Para preparar su despedida
Concentrado estaba sumando y restando
Cuando vio a la muerte vagando.

El profe desesperado pidió ayuda
Pa' no dejar a su esposa viuda
En eso se acerca la profa Julisa
Y en inglés le recomendó ir a misa.



El profe Josué se acerca preocupado
Pues una clase en francés estaba dando
Mientras oía a su amigo llorando
Porque la muerte se lo estaba llevando.

El profe Marco astuto y temerario
Una trampa había planeado
Para poder llegar al aniversario
Pues su miedo había encarado.

A la muerte dejó en preocupación
Pues le había dejado una ecuación
La cual no tenía solución
Y eso lo llevaría a la salvación.

La muerte la solución pensó y pensó
Hasta que su cráneo se desgastó.
El resultado de la ecuación no halló
Y llorando desconsolada al suelo cayó.

Para su mala suerte la sudadera no llevó
Entonces Chavita enojado llegó
Con una mirada a la flaca juzgó
Y por no traer el uniforme la reportó

En la tarde noche de aniversario
Los profes Marquito, Josué y Julisa
Se echaron una mortal taquiza
Y Chavita se murió de la risa.



Autores: Alumnos del 3-G



LA HUESUDA EN CLASE

Una lección inolvidable

En el salón de clases con el 3ro H
se encontraba la maestra Virginia explicando
"El ciclo del carbono" casi cantando
moviendo su cabello color azabache.

Los alumnos atentos seguíamos escuchando,
Mientras la muerte se encontraba acechando,
Junto al profe Medrano para un susto pegarnos,
Buscando un pitágoras para atormentarnos.

Los alumnos al frente seguíamos aprendiendo
Y Esaú hasta atrás continuaba vendiendo.
Miss Virginia al darse cuenta,
estalló en una risa casi eterna.

De repente la muerte tocaba la puerta
Dejando a la profa boquiabierta
La calaca reclamando protagonismo
Y el profe Medrano siguiéndole el ritmo.

Entonces, nosotros muy asustados
Un trato justo con la flaca pactamos:
Ecosistemas de Virginia conservamos
Y sin función de X nos quedamos.

Titubeando la calaca pensó en aceptar,
El profe Medrano estaba en desacuerdo
Pues con ecuaciones nos quería torturar
Para que su clase no quede como un recuerdo.

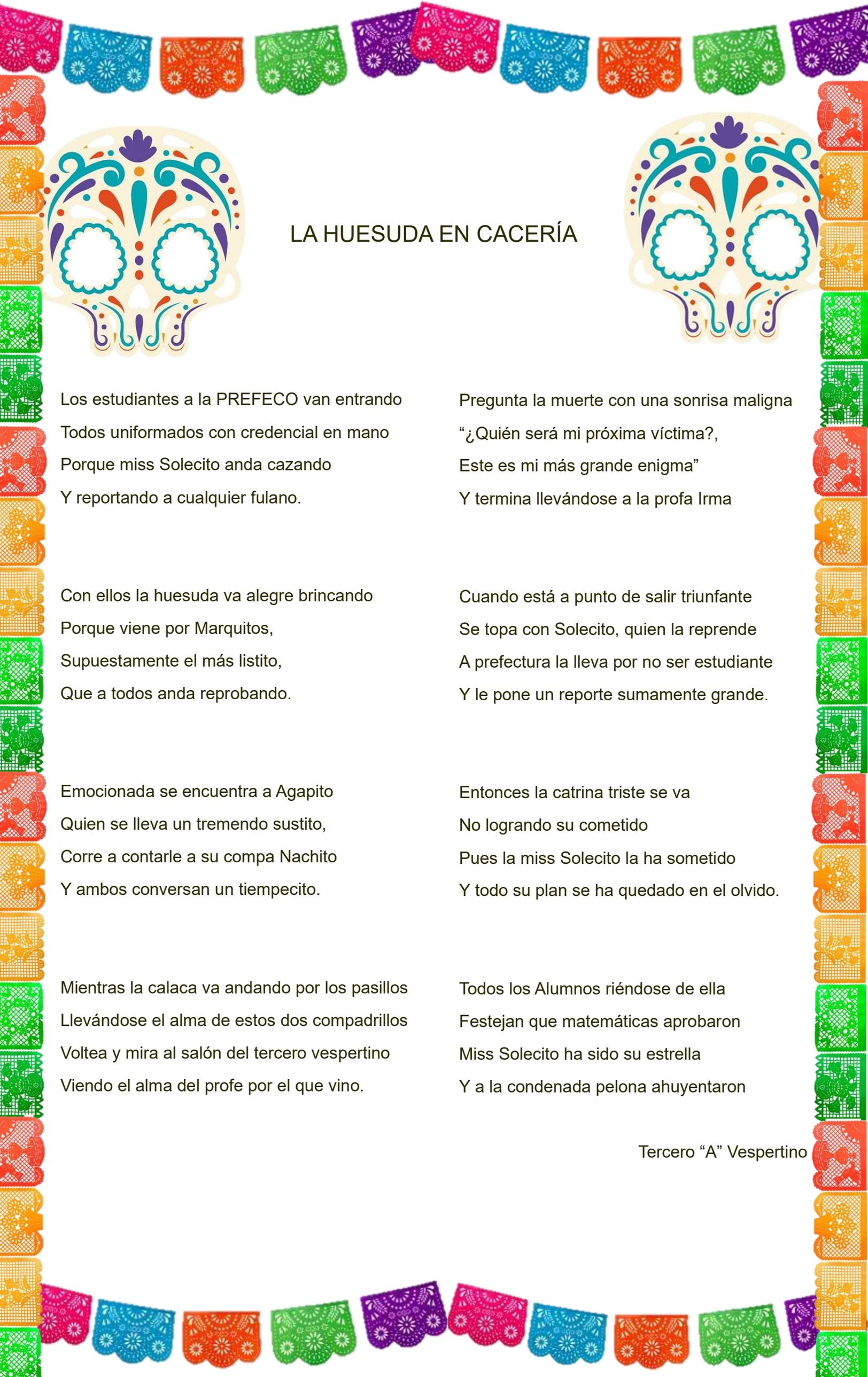
La clase de Ecosistemas estaba por terminar
La huesuda se empezó a desesperar
Ya que a Medrano y Virginia no se podía llevar
Y nosotros aterrados no parábamos de gritar.

La maestra Virginia se quiso sacrificar
Para que Medrano con números empezara a hablar
Nosotros angustiados comenzamos a suplicar
"Por favor flaquita, llévate a Esaú en su lugar"

Al final quedó como una bonita anécdota
Pero de Esaú lloramos su pérdida.
Miss Virginia vivió para contar otro día
Y con el profe Medrano las paces harían.

3er Semestre Grupo: H





LA HUESUDA EN CACERÍA

Los estudiantes a la PREFECO van entrando
Todos uniformados con credencial en mano
Porque miss Solecito anda cazando
Y reportando a cualquier fulano.

Con ellos la huesuda va alegre brincando
Porque viene por Marquitos,
Supuestamente el más listito,
Que a todos anda reprobando.

Emocionada se encuentra a Agapito
Quien se lleva un tremendo sustito,
Corre a contarle a su compa Nachito
Y ambos conversan un tiempesito.

Mientras la calaca va andando por los pasillos
Llevándose el alma de estos dos compadrillos
Voltea y mira al salón del tercero vespertino
Viendo el alma del profe por el que vino.

Pregunta la muerte con una sonrisa maligna
“¿Quién será mi próxima víctima?,
Este es mi más grande enigma”
Y termina llevándose a la profa Irma

Cuando está a punto de salir triunfante
Se topa con Solecito, quien la reprende
A prefectura la lleva por no ser estudiante
Y le pone un reporte sumamente grande.

Entonces la catrina triste se va
No logrando su cometido
Pues la miss Solecito la ha sometido
Y todo su plan se ha quedado en el olvido.

Todos los Alumnos riéndose de ella
Festejan que matemáticas aprobaron
Miss Solecito ha sido su estrella
Y a la condenada pelona ahuyentaron

Tercero “A” Vespertino

¿Cómo te encontrarás?

Tres de noviembre, tres en punto de la madrugada,
sentado en el suelo, vuelven a mí, palabras de Moncada,
una dulce maestra que día a día me aconsejó
y hoy día las recito ya que el día de muertos terminó.



“Un individuo estará ligado por siempre a su humanidad”
un pasaje que temo soy muy joven para asimilar
y sin símil alguno me gustaría comentar,
la fiesta ha terminado y los muertos vuelven a descansar.

Dos de noviembre por la tarde, ¡pero que celebración!
tantos adornos de colores, por supuesto, captan mi atención,
tantos olores llamativos y sabores en mi paladar,
son solo presagios de lo que me estaba a punto de pasar.



En un alegre mercadillo, encuentro una grata sorpresa,
es el profe Medrano quien me saluda con gentileza,
tras un rato de charla, cual ecuación, el ingeniero me despeja,
se despide, me sonrío y se va moviendo la cabeza.

Primero de noviembre, es viernes por la mañana,
despierto sin mucha actitud y con la conciencia dañada,
¿será por lo poco que dormí?, ¿o lo mucho que pensé?
siento que es mucho lo que perdí y muy poco lo que gané.

Antonio Nolasco Badillo
Tercer Semestre, Grupo H



Pero no importa, sin darme cuenta llegamos a la entrada,
“ ¡Buen día Prepa Federal! ”, estoy listo para otra jornada,
todos tan felices porque mañana es día de muertos,
entonces miss Virginia exclama ‘Chicos, tomen sus asientos’

Más tarde en un receso, logro verla por fin,
la niña más hermosa de labios color carmín,
no se mucho sobre ella, ¿Será una flor de abril?,
quisiera verla de catrina y convertirme en su catrín.



Jueves treinta y uno, querida abuela, ¿Cómo te encontrarás?,
aunque estes muy ocupada, en unos días nos visitarás,
quiero que veas la ofrenda que te preparo la familia,
quedo tal que algunos vivos podrían sentir envidia.

Mamá te preparará mole y tus comidas favoritas
y yo a escondidas te pondré tequila, pues sé que lo necesitas,
tal vez quieras saber cómo me va en la escuela,
déjame decirte que la prepa federal es una novela.

Estimo mucho a mis maestros y estoy rindiendo a pleno,
en los descansos juego básquet, aunque no soy muy bueno,
hice amigos a lo largo de todo el año,
ojalá te llegue esto abuela, te extraño.

AL PROFE AGUILERA CON MUCHO CARIÑO

Ya llegó la muerte a la prefeco
En busca del ingenioso Aguilera
Esta noticia hace mucho eco
Pero vivirla ni quien lo quiera.

La muerte bien contenta
De que Aguilera llegara a la meta
Pues ya no tendría que sumar
Con la flaca se iría a descansar.

Pues la muerte se ha enterado
Que él ya se va a jubilar
Pues sus alumnos la han llamado
Que él todavía quiere estar.

Aguilera a su pueblo regresaría
Y en su viaje la muerte lo seguiría
Allá en su lindo Guanajuato
Donde duermen dos y amanecen cuatro.

El profe muy asustado
Ya se fue a esconder
Pues el problema ha comenzado
Ya no tiene a dónde correr.

De mi parte le doy las gracias
Por mi conocimiento adquirido
En esta y todas las galaxias
Yo me veré agradecido.

Ya terminó el semestre
La calaca lo está esperando
Él con miedo que lo secuestre
Pero su estancia ya ha terminado.

Y como siempre el profe dice
A la muerte se lo repito
Sean todos muy felices
Que este legado quedará escrito.

Autor: Miguel Ángel García Rivera
1° "D" matutino



EN EL DIA DE MUERTOS

Dedicada con cariños a: Profesora Verónica Castro Alba.

En la aula resuena el eco,
de una maestra con gran talento,
con su cabello lacio y brillante,
es Verónica, con su porte elegante.

Bonita y firme, con gran destreza,
en lengua y comunicación enseña,
sus alumnos le temen un poco,
pues tiene su propia manera.

Con su mirada que todo lo abarca,
corrige la gramática con una marca,
“¡No olviden la estructura!”, grita,
“¡Si quieren pasar, hay que estudiar!”

La maestra Verónica, siempre atenta,
en cada clase, su voz resuena,
“¡No te desanimes, ven a aprender!
en el segundo, te voy a ver”.

Así que, con esfuerzo y dedicación,
me preparo para la nueva lección,
en lengua y comunicación,
lograré la ansiada aprobación.

Sus correcciones son siempre claras,
pues en su clase las aclara,
aunque a veces parece estricta,
es una buena profesionista.

En el fondo, ella era tan amable,
sus lecciones siempre fueron un festín,
y aunque la muerte vino a buscarla,
no se iba a ir sin dejar su raíz.

Hoy en la escuela, los chicos cuentan,
la historia de su fiel maestra
que, aunque estricta, siempre está,
ayudando a todos desde el más allá.

Porque, en cada clase que pasan,
su risa y su rigor van a brillar,
puesto que la maestra Verónica,
siempre en el alma, va a perdurar.

Daniela Trujillo Bello

ele



"Entre exámenes y tamales
Divertida dedicataria con cariño para el maestro
Carlos Alberto"

Soy Melissa Katherine, lista pa' escribir,
Del grupo 1A, vengo a divertir,
A mi maestro Carlos, con respeto y cariño,
Le traigo este verso con toque divino.

El maestro Carlos, tranquilo y formal,
Nunca esperaba un susto tal,
Estaba explicando con mucha pasión,
¡Cuando entró una calaca al salón!

El maestro Carlos, todo estresado,
Corregía exámenes, ya medio agotado.
"Maestro Carlitos, ¿tú qué haces aquí?
¿No ves que los muertos se ríen de ti?"

Carlos miró y dijo: "¡Ay, qué apuro!
Pero la calaca, con risa malvada,
Le jaló la oreja y le dio una patada.

"Carlos, Carlitos, ya deja de estudiar,
Mejor ven conmigo, ¡nos vamos a bailar!
Hay fiesta en el panteón, ¡no seas tan serio!
Te prometo que no habrá ningún misterio."

"Maestro, maestro, ¡vamos a jugar!
Un ajedrez vivo, ¿te animas a intentar?"
Carlos se ríe y acepta el reto,
"Pero no quiero perder, ¡que quede bien
cierto!"

El maestro Carlos, con tablet en mano,
Jugando ajedrez, ¡todo un veterano!
Mientras daba clase, se distrajo un momento,
Cuando apareció una calaca, ¡qué gran
evento!

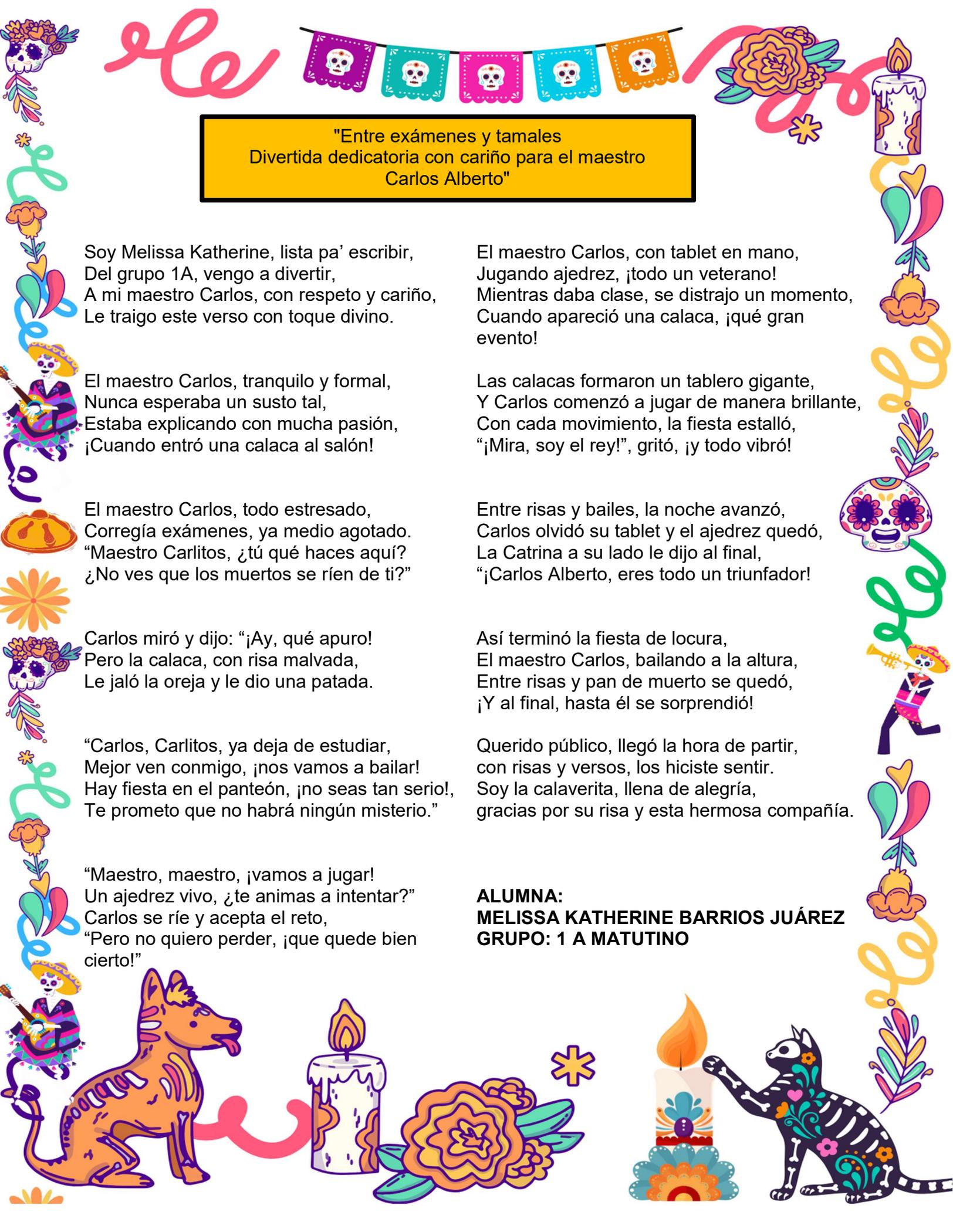
Las calacas formaron un tablero gigante,
Y Carlos comenzó a jugar de manera brillante,
Con cada movimiento, la fiesta estalló,
"¡Mira, soy el rey!", gritó, ¡y todo vibró!

Entre risas y bailes, la noche avanzó,
Carlos olvidó su tablet y el ajedrez quedó,
La Catrina a su lado le dijo al final,
"¡Carlos Alberto, eres todo un triunfador!

Así terminó la fiesta de locura,
El maestro Carlos, bailando a la altura,
Entre risas y pan de muerto se quedó,
¡Y al final, hasta él se sorprendió!

Querido público, llegó la hora de partir,
con risas y versos, los hiciste sentir.
Soy la calaverita, llena de alegría,
gracias por su risa y esta hermosa compañía.

ALUMNA:
MELISSA KATHERINE BARRIOS JUÁREZ
GRUPO: 1 A MATUTINO





LA CATRINA EN LA PREFECO

Ya se acerca el día de muertos,
la Catrina está feliz,
hasta se talla los huesos,
pues quiere llenar su velís.

Hoy la prepa está cerrada,
el patio luce muy solo,
ya que la calaca malvada,
se llevó al profe Mayolo.

Salió un maestro asustado,
era el profe Aguilera,
de las rodillas raspado,
pues tropezó con una hielera.

Irma y Verito escondidas,
por los baños se encontraban,
salieron despavoridas,
¡ya casi las alcanzaban!

La catrina está contenta,
viene silbando canciones,
a la maestra más coqueta,
le ha robado los tacones.

Saben a quién me refiero,
es la maestra Verito,
“a esa miss yo la prefiero”,
dijo la muerte en un grito.

Los maestros asustados,
sin saber qué va a pasar,
ya se sienten derrotados,
¡pero lo van a intentar!

Ya todo estaba perdido,
nuevamente lo repito,
y de repente sorprendido,
salió el señor Agapito.

Dos escobazos o tres,
le pegó a la catrina,
rompiendole hasta los pies,
dejándola en la oficina.

La huesuda se retira,
se marcha toda enojada,
camina llena de ira,
pues no se logró llevar nada.

Paulina Cid Martínez. 1° “E”

LUPITO Y LA CALACA ESTUDIOSA

Dedicado al profesor:

José Guadalupe Romero Herrera

La parca llegó a la Fede a estudiar
y asesorías de química quiso intentar.
"con el profe Lupito debe estar",
pero que la pone a chambear.

El profe, cual mago, los elementos explicaba,
y la pelada, distraída en su pupitre, rebosaba.
Lupito, de pronto, la jugada hiló,
y con una risa exclamó: "¡Esta ya bailó!"

La dama de la muerte, dormida se perdió,
pues al tema ya no le entendió.
Lupito, como un rayo, la furia bateó,
y del susto, la calaca, de un brinco se petateó.

De las greñas agarró, pa'l cantón,
a Lupito se llevó: "¡Toma esto por matón!"
En el panteón, sombras bailaban con emoción,
y las risas se asomaban con gran ilusión.



La pelona regresó de donde salió,
junto con el profe que un cuento les pulió.
"¡Escuchen, muchachos, la noche es de terror!",
las almas perdidas buscan su claror.

Las calaveras danzan, brillando en la negrura,
y el viento susurraba una voz de locura.
Lupito, emocionado, ya no sentía el temor,
pues en esta fiesta se encendía el humor.

Las calaveras gritaban: "¡Échele, patrón!"
las flores de muerto alegraban el encontrón.
Lupito era un gas en expansión,
mientras el ambiente vibraba en conexión.

Lupito reía, con el miedo en el cajón,
los ecos del pasado se unían al son.
Entre sombras y risas, su esencia se dobló,
bailando con los muertos, el miedo se voló.



Laura Paola Baltazar Andrade

3° "D"



Patito y primero A



Patito en clase llegó puntual,
Con ganas de enseñar su saber,
Pero el Primero A, tan informal,
Solo quería reír y no aprender.

“Estudien o van a reprobador,”
Gritó cansado y sin más paciencia,
Pero el grupo se puso a jugar,
Desafiando toda su advertencia.

La Muerte lo vino a visitar,
“Profe, ya no te hagas esperar,
Este grupo no va a cambiar,
Y tu viaje no puedes evitar.”

Patito intentó con valor suplicar:
“Déjame darles una lección.”.
Pero la huesuda, sin titubear,
Se lo llevó sin dilación

Por los pasillos se oye rondar
al profe Patito con su cartera,
revisando tareas sin parar,
Como un alma eterna y sincera.

El Primero A, arrepentido,
ahora estudia sin titubear,
pues sabe que un mal descuido
A la Muerte puede llamar.

Desde el panteón, con devoción,
Patito vigila desde su rincón,
y si algún alumno es respondón. ,
Regresa con un sermón.

Así quedó esta historia fatal,
del profe Patito y su deber. ,
que entre el aula y el umbral,
dejó su enseñanza por última vez



Miguel Ángel Escobar Mendoza.



La Última Clase

En la Prepa Federal,
un maestro enseña sin igual,
se trata de Omar,
que mis piernas hace temblar.

De repente suena el timbre y mi alma cae con pena,
pienso a donde escapar,
para su clase saltar.
El baño cerrado y el maestro ha llegado.

Las canchas se hacen más anchas
y pensar en correr me hace temer.
Mis piernas casi muertas, en lucha y en protestas,
claman por alivio, entre sombras inciertas.

Pidiéndole a la calaca,
"¡Ya llévame de aquí!"
Con Omar todo me ataca,
y yo solo quiero huir.

Así fue que la calaca
se cansó de tanto andar,
"Omar, tu clase me ataca,
me las llevo a descansar."

Dedicada al profesor Omar Gonzalez Baltazar

Entre risas y dolores,
mis piernas ya no dan más,
la calaca me susurra:
"Vente ya, no sufras más."

Por fin mis piernas, vencidas,
pudieron al fin ceder,
y en la tumba bien dormidas
ya no volvieron a ver.

La calaca, bien astuta,
miró a Omar y decidió:
"Ya basta de tanta lucha,
¡a ti te llevo, señor!"

Omar quiso resistirse,
pero no lo pudo evitar,
y al final tuvo que irse,
¡sus clases ya no dará!

**Christian Ayanami
Vazquez Sánchez
1BV**

